



*Semanario imparcial batallador  
que no admite billetes de favor.*

**Oficinas: Cedaceros, 10.**

**AL RESTAURANT DE PERICO**



VARIOS ABONADOS.—¿Qué hay?  
EL PROPIO COSECHERO.—Palhas al natural, Palhas á las finas hierbas, Palhas á lo lusitano, Palhas sin tentar, y de plato del día..... Palhas á la extraordinaria.

UNO DE LOS ABONADOS.—Rediez ¡pero no sabe usted salir de ahí? ¡Se está poniendo esto que nõ vamos á volver más!



## DE COLABORACION

## LA ADULTERACION TAURINA

Todo en el mundo está igual; todo falso y adulterado; ni un átomo de realidad.

La España entera se queja amargamente de la falsificación de que son objeto todos los artículos, hasta el punto de que sólo quedan recuerdos de lo que en otros tiempos se adquiría, puro, tal como la Naturaleza lo presentaba, y por precios relativamente módicos.

Pues exactamente igual no ocurre por desgracia á los aficionados ¡quién lo diría! con nuestra clásica fiesta.

Es tal la transformación que en poco tiempo ha sufrido en perjuicio de la *afición* y del *arte* en sí, que muy bien puede decirse sin temor á equivocarse, que desde que los verdaderos colosos y únicos perfeccionadores é intérpretes del toreo clásico y serio (y no del llamado hoy toreo modernista) tales como *Lagartijo*, *Salvador*, *Gallo* y el sin par *Guerra*, abandonaron para siempre el ruedo, las corridas de toros no son sino una sombra imperfectísima de lo que fueron, y que, como tal sombra, está expuesta á desaparecer. ¿Y quiénes son los encargados de su regeneración ó desaparición por medio de enérgicas protestas? Los públicos, y sólo los públicos que acuden incautos á los despachos de billetes, alucinados por deslumbradores y fantásticos programas, á pagar fabulosas sumas por las localidades para durante dos horas, ver salir de los chiqueros, en cuanto respecto al ganado, *perros*, *gatos*, *monas* y demás animales que componen la escala zoológica, menos al toro bravo, sin defectos y con la edad reglamentaria; y por último, y como complemento de tales ecatombs taurinas, ver en lo que á la gente de trenza se refiere, como los *de aupa* pican en todas partes menos donde deben, dejando inútiles á infelices é indefensos *chotijos* y como los *señores de capa y espada* nos tienen con el alma en un hilo durante la lidia, intentando suicidarse, unos entre los cuernos, supliendo de este modo su absoluta ignorancia y otros aburriéndonos soberanamente con sus incertidumbres, tranquilos y ventajados, á la vez que hacen de la piel de los corripetos verdaderas cribas.

Pues bien, ya que tan adulterada y transformada se encuentran las lides taurinas (puesto que como un artículo se explota hoy para dar el camelo al público y no para divertirlo) tiempo es ya que la afición en masa, refrescando su mente, recordando aquellas grandes corridas en que alternaban los famosos diestros que antes menciono y de cuyas corridas hay tantas que han hecho época y se encuentran grabadas en los anales del toreo y en la memoria del buen aficionado, y esta misma afición compare aquellos tiempos con los presentes y vea el estado de decadencia en que se encuentra nuestro clásico espectáculo, revistiéndose de energía, devolviendo á viva fuerza al corral toda res que no reúna la edad y condiciones para ser lidiada, y *suspendiendo de empleo y sueldo á los toreadores* de hoy que con miles exigencias le toman el pelo al público, emprenda una buena campaña hasta conseguir que las reses que se lidien sean admisibles y que los que cobrando un puñado de miles de pesetas ostentan y haciendo alarde del título de *diestros*, cumplan su cometido, como los que cobrando la mitad, fueron indiscutiblemente la gloria del *arte*.

Y si ni una cosa ni otra se consigue, si es que ya no hay elementos, y si es que á los *colosos* de hoy nada le importa que nuestra alegre y hermosa fiesta se degenerate y se extinga, y creen que con matar medianamente en una temporada algún *becerro* que otro, es lo bastante para satisfacer los deseos de aquellos aficionados que aún les parece ver aquellas inolvidables faenas, de realizadas por los aclamados maestros del toreo; cese, pues, la explotación, dedíquense las reses á la agricultura y al abastecimiento de carnes, á la vez que las *coletas contemporáneas* son tragadas por el *fúnebre saco de las nulidades taurinas*, y el bueno é imparcial aficionado, tranquilo en su casa, sin malgastar el dinero ni tomar irritaciones, repasa con gusto los anales y acontecimientos taurinos hasta llegar á aquella memorable fecha en que el recopilador de todos los maestros el gran *Rafael Guerra*, dando el adiós al *arte* en Zaragoza, dejó ondeando á elevada altura el pabellón de la tan simpática diversión española.

D. Raya.

## Cuestión difícil.

A la gente de coleta se le ha presentado un problema árido, complicado y despampanante. ¡Ahí es nada! Ni Jacinto Jimeno, que en achaques taurinos es el Salomón de los tiempos, modernos, podrá resolverlo con justicia, equidad, aseo y economía.

Pues señor, se trata, y no va de cuento, de que *Morenito de Algeciras* tomó la alternativa en provincias, de manos de no sé quién, porque este detalle no implica para la finalidad del asunto, y que después, y aquí está lo difícil de la cuestión: la tomó *Vicente Pastor* (antes *Chico de la Blusa*) de las propias manos de *Don Luis Mazzantini* y en la plaza de toros de Madrid, en la tarde del día 21 de Septiembre del año 1902, lidiándose ganado de Veragua, y siendo *Aldeano* el nombre del toro primero que es-

toqueó el neófito madrileño, detalles necesarios é importantísimos para todo el que presume de clásico y entendido aficionado al arte de lidiar reses bravas.

¿Y quién es más antiguo? Preguntan con afanosa solicitud ambos matadores para evitar enojosas discusiones.

Por orden natural, el más antiguo debe serlo el *Sr. Morenito de Algeciras*. Pero he aquí que en la corrida celebrada en la plaza de toros de Madrid en la tarde del día 31 de Mayo de 1903, y en la cual se lidiaba ganado de Palha, actuando de matadores *Algabeño* y los supradichos espadas, el *Sr. Morenito de Algeciras* cedió la antigüedad á *Vicente Pastor*, que iba en tercer lugar; vista la actitud amenazadora y hostil del público, cuando *Rodas* recibía la confirmación de su alternativa de manos del *Algabeño*, mandando el toro primero de la referida ganadería, que atendía por *Ventero* y eran sus señas.... ¡Pero, basta, porque en familia sobran con la mitad de esos importantes y clásicos detalles!

De manera que *Morenito de Algeciras* tiene los carteles que imprimió *Regino* y aprobó el Gobernador, en los cuales va el hombre por delante de *Vicente Pastor*, y éste á su vez, tiene las revistas de los periódicos madrileños, con los cuales justifica que el *de Algeciras* le cedió la antigüedad en la corrida celebrada en Madrid y en la tarde del día 31 de Mayo del año, etc., etc.

¿A cual asiste mayor derecho?

En la historia taurina se registran estos casos con lamentable frecuencia. *Valentín* se la cedió á *Mazzantini*, porque en aquella época á *D. Luis* le encantaban las cosas antiguas. *Villaverde* se la cedió á *Lagartijo*, porque sino las empresas no lo contrataban. Otro se la cedió á no sé quién, ni nos importa, para ir á América, y actualmente hay matadores de toros que la cederían para siempre, por un par de filetes de los que expende el tablero de la Puerta del Sol.

De este asunto se ocuparán los más distinguidos matadores de toros, ora retirados del toreo por aburrimiento ó por convención propia, ó ora los que actualmente están en pleno ejercicio, aunque suponemos que unos y otros se limitarán á poner en escena el chispeante é intencionado coro de los doctores del *Rey que rabió*.

## LA REPARACION DE FUENTES

## DESDE LISBOA

## En la plaza de Algés.

El domingo pasado, ante bastante concurrencia, hizo su reparación en la plaza de Algés, el diestro *Antonio Fuentes*.

Hablando con absoluta sinceridad y como se debe á los lectores del *DON JACINTO*, fué una completa desilusión, porque el espada, de Sevilla, está en condiciones tales de patente inutilidad, que faltándole la fuerza necesaria en la pierna derecha le ha de ser muy difícil llevar el peso de una corrida por carencia de facultades. Es doloroso, es triste, pero *Fuentes* no debió presentarse en esas condiciones ante el público, porque mejor que nadie sabe él mismo que no está para torear todavía.

Colocó dos pares de banderillas al quiebro; dió dos ó tres pases de muleta; se abrió de capa tres ó cuatro veces, aunque sin lograr recoger al toro y.... ¡nada más! A eso quedó reducida la labor de *Fuentes* en toda la tarde.

De los caballeros debo mencionar á *Fernando de Oeiras*, que toreó bien; á *Macedo*, *José Luis* y *Morgado*, que quedaron regularmente.

*Morgado* fué cogido sin consecuencias.

\*\*

El entierro del desgraciado *Fernando Oliveira*, muerto trágicamente como ustedes saben en la última corrida celebrada en la plaza de Campo Pequeño, ha sido una verdadera é imponente manifestación de duelo.

Los buenos aficionados portugueses, echarán por mucho tiempo de menos, la figura de aquel valiente y simpático rejoneador.

Juan Barata.

## DESDE OPORTO

## Plaza de Alegría.

Con gran concurrencia tuvo lugar la corrida anunciada, que resultó buena, tanto por el ganado como por los caballeros que en ella tomaron parte.

*Esteban* de *Oliveira* fué constantemente ovacionado, teniendo una afortunada tarde.

*José Benito* y *Manuel Casimiro* estuvieron muy bien y muy trabajadores, especialmente este último en la lidia de sus dos toros.

*Manuel Casimiro* que hacía dos años no trabajaba en Oporto, fué admirablemente recibido á su presentación.

De los banderilleros quedaron bien *Theodoro*, *Saldaña*, *Rocha* y *Cadete*.

*Morenito* toreando de capa y muleta satisfizo al público que le aplaudió en varias ocasiones.

En resumen una buena corrida por todos conceptos.

Zaragata.

## EN LA SOMBRA

I

—¡Jesús, María y José!  
—¿Se ha constipado usted, criatura?  
—¡Viva su señora madre de usted, cuyos pies beso!

—¡Abrir paso á la procesión del Corpus, con todas las campanillas repicando!

—¿Va usted muy arriba, reina del mundo?

—A la gloria; ¿dónde ha de ir?

—Me quedo una miaja más abajo: en la quinta fila.

—¿Prefiere usted una delantera, que está más cerca? Nos apretaremos todos; pero á gusto. Quien decir que habiendo pagado sombra nos dará el sol toda la tarde, y más, si lo permite usted, ¡manejo de rosas!

—¡Quite usted allá «modernista»!

—¡Pues si eso que le digo es más viejo que *D. Angel Chaves*!

—Lo que yo le digo á usted —interrumpe un sujeto más bien gordo que flaco, más bien bajo que alto, y más bien feo que bonito, que acompaña á la buena moza— es, que hemos venido á la plaza para oír las guasas vivas de cuatro.... tios, iba á decir, sino á ver si el *Algabeño* mata y si el *Bombita* mediano pega y si á *Machaguito* le sigue creciendo el hígado.

—Eso debe usted haber almorzado hoy, camaral....

—Si no viniera uno con la «parienta», que no sirve más que para estorbar, le iba á dirigir á usted y á la reunión tres expresiones de macho....

—¡Machooooó! ....

—Pues no dice que la señora no sirve!

—Será á él!

—A la salida le espero....

—¡Pero vaya usted con la esposa!

—¡Indecentes!

—¿Y á esto vienen ustedes a la plaza? ¡Parece mentira que hombres que se afeitan tengan cosas de á ochavo!

—¿Se ha faltado á alguien? ¿Se debe algo? ¿Quiéren ustedes que los convide á una docena?

—¡Vaya; arribal! Cada uno á su sitio, y con permiso del señor: si ir con una mujer, así vale tanto como llevar una bandera de guerra!

—¿La voy á llevar á un palco?

—¡Al de la presidencial!

—¡O al real, que hoy no viene la infanta!

—¡O lívela usted á mi casa: Maldonados, ¡el segundo!

—Ahí iré yo á ver si mano á mano le pinto á usted el hipo.

—¡Por feo!

—¡He dicho que arriba! ¿Podrá ser?....

Y sube el hombre gordo y pequeño y feo, resoplando como un tren, y sube la apetitosa hembra dando codazos y lo que se tercié, puesto que en cada escalón encuentra un «pelma» que le suelta un piro, ó un «vivo» que á la chita callando apela al sistema «obstruccionista para cobrar por aproximación, y dos minutos más tarde ella y él tiran de merienda y trago va y tajada viene, echan fuera la corrida y se olvidan del sofocón, mientras los de abajo se entretienen pasando revista al mujerío de las gradas y cortándoles trajes de primavera y sacándoles falias y censurándoles sobras, mientras otros apuestan dos de *Montilla Oro*, á que el berrendo que rompe plaza estropea más jacos que el jabonero que saldrá de quinto y otros se juegan la cena á que el *Algabeño* mete el pie ó *Lagartijo* mete el hombro y otros, que han estado por la mañana en el apartado, vociferan echando lumbre por los ojos, como si acabáramos de perder otra vez *Cuba*, *Puerto Rico* y *Filipinas*, que hay uno del *Duque tuerto*, otro con un cuerno de cartón-piedra y otro acabado de salir de los brazos de la nodriza....

II

Los que no se alteran, ni varían, ni se inmutan, ni se mueven para no arrugarse, son los dos señores de la barrera. Tiesos, rígidos, inflexibles, severos, con el traje á cuadros cortado á la inglesa; la bota impecable color crema; el cuello alto, altísimo como el de los acólitos de catedrales en días que repican gordo; los anteojos en banderola; el sombrero cordobés colocado como si se lo hubiesen dejado caer desde un tercer piso, y el impermeable sobre el hombro; apenas una nubecilla mancha el azul de los cielos, asisten á la fiesta con la misma ceremoniosa gravedad con que todas las tardes, de seis á ocho parten corazonés y enloquecen sílfides andariegas en las aceras de la *Carrera de San Jerónimo*.

Nosotros los creíamos ingleses de verdad y luego resultaron boers.

Es decir, víctimas de ingleses.

De vez en cuando clavan los gemelos en alguna beldad de reputación hipotecada, que luce sus llamativas galas en una delantera de grada; sonrían con cierta estudiada malicia y si á la vez pasa por delante de su localidad un torero de fuste, le obsequian con un puro enorme envuelto en plateada capa, arrojándolo muy lejos para que se vea.

Pero aunque lleva traje de *Lohengrin* ya sabamos todos que es canario.

¡Treinta centimitos!

Uno de esos extranjeros de pega, viéndome garrapatear en las cuartillas, me preguntó la otra tarde:

—¿Para *El Enano*?

—¡No señor—contesté— es para el *Herald* de Nueva York que se ha dejado la coleta!

EDUARDO MUÑOZ (NIE).



## LA NOVILLADA DEL MARTES

Segurita.—Rerre.—Limiñana.

## IMPRESIONES

Resultó un verdadero fracaso para la empresa, porque la entrada fué mala, á pesar de los millares de forasteros que se encuentran en esta Capital, y el aburrimiento mayor, amenizado con relámpagos, truenos y un bochorno sofocante, refrescado por breves momentos con copioso chaparrón, que de haber continuado hubiera dado fin de la novillada y eso habría salido ganando el público.

Fué una novillada de esas que sin darse cuenta el que las presencia, dan la razón á los que combaten nuestra fiesta nacional, y seguramente también, y esto es lo principal, el diestro *Limiñana* á estas horas estaría gozando de completa salud.

Por lo tanto, haré constar que lo mismo *Segurita* que *Rerre*, recordando lo que hicieron con los toros que les tocaron, en vez de haber hecho progresos en su carrera, lo que les ha sucedido es, ó que han olvidado lo poco que sabían ó que la suerte les fué adversa, y eso que excluyendo el primer toro que llegó á la muerte receloso y echando la cara al suelo, los demás, si bien es muy cierto que no anduvieron sobrados de bravura, en cambio fueron nobles y se dejaban torear.

La grave cogida que sufrió *Limiñana*, debe atribuirse á que cuando éste espada entró por segunda vez á herir, lo hizo muy despacio, recto y con arroyo, pero no se acordó de vaciar lo suficiente, ó no tuvo en cuenta que el toro estaba medio muerto y había que observar bien, si el cornúpeto se fijaba en la muleta, pues nada de particular era que efecto de la gran hemorragia que tenía, la vista la hubiese perdido en parte ó totalmente.

No se debe, pues, atribuir el lamentable accidente ocurrido á *Limiñana*, más que á la mala suerte que le acompañó en esta tarde.

Y como ni peones ni picadores hicieron nada que valga la pena reseñarlo, hago punto final y termino.

E. Rebollo.

## La fiesta nacional.

...Sí, señores; yo aplaudo á Cataluña que airada y con razón protesta á gritos contra esa fiesta bárbara, salvaje, que es de España el escarnio y el ludibrio, y pidiendo que sea suprimida, no ya mañana, hoy mismo, demuestra que es un pueblo culto, civilizado, noble y digno...

¡Bravo por Cataluña!  
¡Bien por sus nobles y preclaros hijos,  
que en esto como en todo  
nos llevan de ventaja más de un siglo!..

¡Abajo la coleta!  
Dediquemos *veraguas* y *saltitos*  
á tirar del arado  
labrando el surco donde nace el trigo,  
porque esto es ¡oh, señores!  
más honroso, más noble y productivo  
que morir en el ruedo  
á manos del *Ciclán* ó del *Lepino*,  
víctima de un sablazo ignominioso  
que le deje hecho cisco...

Me declaro taurófilo, señores;  
pido la abolición y el exterminio  
de todo el español que gaste trenza,  
que es un aditamento muy ridículo.

No hablemos más de *Fuentes*,  
olvidemos por siempre á *Lagartijo*,  
no pensemos jamás en el *Bombita*,  
odiemos á don Luis y á *Machaquito*...

Demolamos en el acto  
en toda España los taurinos circos,  
y construyamos escuelas y talleres,  
que eso es lo necesario, lo preciso  
para ser pronto un pueblo  
culto, civilizado, noble y digno...

Más pudiera decirnos ¡oh, señores!  
en contra de esa fiesta que maldigo;  
pero veo que son las tres y media  
y me marcho á los toros en dos brincos,  
que á las cuatro comienza la corrida,  
¡y ya tengo el billete en el bolsillo!

MANUEL SOBRIANO.



La extraordinaria del jueves.

## IMPRESIONES

Teniendo en cuenta la exagerada é injustificada subida de precios, ni la empresa merece plácemes por haberla organizado, ni los espadas que toma-

ron parte en ella por lo poco bueno que hicieron en el cumplimiento de sus respectivos deberes.

La corrida que estaba bien presentada y que se compuso de cuatro toros de Veraguas y cuatro de Palha, excluyendo el quinto que fué fogueado y que pertenecía al ganadero lusitano, todos fueron buenos y manejables y en varas dejaron bien puesto su pabellón.

**Montes** dirigiendo ó no tiene energía para dirigir ó desconoce por completo la suerte de picar; ni por casualidad se vió en los tercios de varas un torero en su sitio, ni los picadores marcar la suerte en regla, ni guardar las distancias que dicta el sentido común para que no hagan los toros *carambolas* con los varilargueros, ni que haya el barullo y desorden que hubo en los toros primero, cuarto, quinto y octavo.

Como matador, aunque se arrima como lo hizo en el primero, y no pierde la cara á los toros, como no para, y si pierde terreno á cada pase que dá, no pudo convencer á sus muchos detractores.

Estoqueando en su primero, que fué uno de los mejores de la corrida aunque señaló buenos pinchazos entrando á herir á su modo, como la estocada que dió fin á la faena y á la vida del veraguense resultó caída y delantera, el conjunto de su labor taurina no fué del agrado de los espectadores.

En el segundo que le foguearon y que llegó á la muerte incierto y humillado, toró desde cerca y con *vista*, pero sin castigar con los pases altos, porque fueron de pitón á pitón, sufrió algunas coladas que las aguantó con serenidad, aunque el buen torero *Blanquito* le auxilió con acierto, y terminó con la vida del manso lusitano de una buena, recetada con mucha habilidad, por lo que se ganó muchas palmas, y eso que no tiene partidarios.

**Bombita** como director es una calamidad, no se ocupa más que en hacer monerías; si su compañero termina algún quite con un desplante, y procura únicamente ser *mono* de imitación.

Como matador para no andar con divagaciones, diré que estuvo mal en su primero porque no quiso arrimarse á la hora de matar y pinchó mucho por su culpa, pues el toro no se traía nada malo para matarlo con desconfianza.

En su segundo que era un veraguense, buen mozo, noble y aplomado, toró bien, aunque sin reunirse ni parar lo debido; lo mató de una contraria hasta las cintas, aunque no hizo la reunión con conciencia y terminó su cometido después de intentar el descabello cinco veces.

En quites en este toro en unión de Molina, hizo divertido el tercio de varas.

**Lajartijo** en su primero, que llegó al último tercio quedado, con tendencias á la fuga y un tanto *chocho*, lo toró con todas clases de pases, la mayoría innecesarios, y lo mató entrando desde largo y como si fuera á parear, pero por derecho, de una tan buena, que hizo innecesarias las funciones del puntillero y obligó al público á que le tocaran muchas palmas.

En su segundo, que fué un becerrete bravo y noble como un borrego y pertenecía á la ganadería de Palha, no hizo lo que debió haber aprovechado de una res tan buena toreando, y quedó peor matando, pues no sólo hirió muy delantero por alargar el brazo antes de tiempo, sino que se echó fuera antes de consumar el viaje.

En quites, en el séptimo se lució algo.

**Machaquito** como sus compañeros mató un toro bien el que cerró plaza, otro becerrote portugués mejor armado que el séptimo. Lo toró con gran decisión estrechándose más de lo debido, aunque muy abierto de piernas y precipitadamente, pues dió infinidad de pases en menos de un minuto, y eso que *Patatero* no le dejó de la mano ni un segundo; así y todo terminó por ser achuchado, que lo toreara y lo embarrarara el torete y hasta que, como el veraguense lidiado en sexto lugar, le perdonara la vida. Entrando á matar se puede decir que fué el héroe de Cáscorro en tauromaquia, pero suelto y perdonésemela comparación; ya no es valentía, ni arrojo ni denuedo, ni intrepidez lo que empleó cuando se tiró á matar al que cerró plaza, no sé lo que es porque cerré los ojos; sólo ví que salió tropecado y derribado, cuando su enemigo rodaba por el suelo como herido por el rayo, y que el público en masa le ovacionara.

En su primero, por no haberlo engañado bien con la muleta la vez primera que se tiró á matar, estuvo casi peor y se deslució tanto como el diestro de Tomares, y demostró que no posee recursos ni habilidad cuando le tocan toros que tienen alguna dificultad, como la tuvo éste, que tenía la de taparse, en cuanto se sentía herido.

En quites decidido y abusando de las largas.

En banderillas *Blanquito*, que puso dos pares de banderillas con arte y de peligro al primero; fué lo más notable y mejor hecho de la corrida, y la ovación más merecida. Es un crimen que toreros tan buenos estén sin matador: doy á **Montes** la enhorabuena si lo ha incluido en su cuadrilla.

El *Patatero* colocó al octavo toro un par de habilidad, pues se llevó el animal las banderillas, en un viaje que hizo á la salida de un capote y se puso delante dicho diestro: *Morenito* también agarró otro par bueno en el sexto.

Picando, Molina muy bien, y Montalvo le siguió después.

Y Dios quiera que no venga otra corrida con *gotas*, pues me pasó la tarde abriendo y cerrando el paraguas.

E. Rebollo.

## ¡Buena está la afición!

Hoy en día no nos preocupa que una corrida sea mejor ó peor, sino que nuestro ídolo quede como las propias rosas—frase del más exquisito argot taurino—y á lo demás que lo parta un rayo.

Hoy no somos aficionados á toros, sino aficionados á toreros ¡y así van las máscaras! como decía un amigo mío

A la mayor parte de estos aficionados modernistas, les importa mucho más que los toros en el sentido más lato de la palabra la particular amistad del diestro A ó B, que naturalmente queda convertido en una especie de *labou* sagrado intangible, infusible si se quiere á la acción del sopleta crítico.

Tocarle á estos señores á su *niño*, á su diestro mimado, es peor, mucho peor que mentarle las narices á Sánchez Toca ó decirle á Villaverde aquello famoso de la credencial.

¡Hay seres más felices que los privilegiados que se codean con el diestro de moda, con el espada en candelero?

¡No ven ustedes con qué aire triunfal pasean por las calles el orgullo de que todo el mundo los vea acompañando al matador, mirando con cierta arrogancia á la multitud como diciéndole: «¡Fijarse bien que voy al lado de este fenómeno!»

En eso fundan su felicidad y hasta algunos su profesión, y en este punto recuerdo lo de aquel aficionado rabioso que se hizo unas tarjetas que decían: *Petro Sánchez*, amigo de *Machaquito*.

Y en realidad, Sánchez, en la vida no era otra cosa.

¡No han visto ustedes en la plaza cuando el torero después de hecho el desfile, arroja el capote de lujo á la barrera, con qué fruición los amigos lo extienden de punta á punta para que todo el mundo se muera de envidia?

Si el muchacho tiene la suerte aquella tarde de tener el santo de cara, como dicen, hay que oír luego á los amigos en la tertulia del café: «Bendita sea tu madre, alma mía, y como has estado hoy, ¡chiquillo!» dice uno de los entusiastas admiradores. «Yo, desde que le vi como le trasteó, tomándole con la izquierda, me dije: ¡lo hace polvo! ¡Cómo ha cobrado ese toro el niño! ¡Fué lástima que hiciera aquel extraño la primera vez que pinchas el ¡Me alegro por lo que habrán rabiado los amigos del *Salpullido*, que este año pierde la pelea!» Y el niño que ocupa el centro de la mesa se digna sonreír con cierta significación, diciendo alguna tontería, que sus amigos naturalmente aplauden y hasta escriben para el día de mañana consignado en sus datos biográficos.

—Yo, dónde le espero á éste—interrumpo uno de la reunión—es en las corridas de Tudela, mano á mano con *Pelusilla chico*. ¡Se lo va á meter en el bolsillo, porque hay que ver como está la criaturita este año! ¡Se los come como si fuesen medias noches!

El matador de toros como no puede vivir sin cuadrilla, va al teatro con la que espontáneamente forman sus admiradores. Al entrar, la gente se fija en el palco; las mujeres, con cierta instintiva curiosidad, preguntan por su nombre, y muchos padres de familia, castizos y aficionados, levantan en alto á los niños para decirles: «¡Mira aquél de la coleta que está en ese palco es el *Niño de la Corredera*!»

Los amigos que van con el diestro se regodean de satisfacción al ver que son objeto del interés general y se vuelven con frecuencia al espada hablándole con animación, como para demostrar al público la confianza que tienen con él.

¿Puede haber en la tierra felicidad comparable á la de estos privilegiados individuos?

Digo que no como el más insignificante diputado de la mayoría.

Hay quien guarda como reliquia venerable la zapatilla derecha del día que tomó la alternativa el ídolo, los calzoncillos de la tarde que un Concha y Sierra le echó mano en Mout de Marsán, y el diente que perdió una noche cuestionando con un picador.

Para demostrar los aficionados su familiaridad, su confianza, dicen costantemente:

—«Hoy comemos con Rafaelillo.» «Mañana vamos á correr liebres con Rafaelillo.» «Me voy dentro de unos días á verle torear á Rafaelillo las cuatro de Utiel.» «Ayer he tenido telefonema de Rafaelillo.» Y así sucesivamente hasta dar fin de Rafaelillo.

No hay que pensar en llevarles la contraria ni mucho menos decirles que Rafaelillo es un ignorante, porque ¡guay! del que tanto se atreva á decir.

Lo pulverizarán con una mirada, volviéndole después la espalda con aire superior y diciéndole: «¡Vamos, hombre, déjeme usted á mí de cuentos de camino, de *toos* los que se visten hoy el traje de luces no me saca usted quien lo eche la raya á Rafaelillo!» «¡Y lo digo yo que todavía no me he ido!»

Naturalmente, el toro siempre es el que tiene la culpa de cuanto ocurre en la plaza. ¿Rafaelillo? ¡Cómo es posible!

¡Buena está la afición!

¡Aficionados á toreros! ¿Pero á toros?

¡Sonriámonos con cierta coquetaría!

Luis Gabaldón.

## La fiesta nacional en Valencia.

Poco interés se conoce tienen los herederos de D. Basilio Peñalver en adquirir el cartel de esta plaza, puesto que tanto en la novillada de inaugu-



# LAS GRANDES FIGURAS DEL TOREO

ANTONIO MONTES



Fué monaguillo en Triana  
y después se hizo torero.  
¡Este mundo es una tómbola  
como diría el Barquero!

Desigual como ninguno,  
hay días que está aceptable,  
pero en otros, caballeros.....  
¡vamos, está fusilable!



# REAPARICION DE FUENTES

CORO DE DOCTORES DE «EL REY QUE RABIO»



Y de esta opinión  
nadie nos sacará:  
¡A Niembro le conviene,  
ó no le convendrá!

Según todos los síntomas,  
podemos apreciar,  
que Fuentes no torea,  
ó puede torear.  
Pues con la pierna coja  
le puede suceder,  
que mate bien un toro  
ó no le mate bien.



ración como en la corrida lidiada últimamente, sus toros no se hicieron acreedores por ningún concepto á volver á figurar en nuestro cartel.

Los lidiados en la última tarde á más de chicos, cortos de pitones y bastos, les faltó bravura, poder y buenas intenciones.

Mansos en el primer tercio, recelosos en el segundo y descompuestos en el último fué su característica.

Uno fué retirado al corral siendo sustituido por otro excesivamente vizco del derecho que peleó por todos los otros, si bien en el último tercio puso al Gallo en más de una ocasión en aprieto al mulearle el diestro sevillano.

Con tales elementos, calcúlese lo aburrida que resultaría, no sólo para el público, sino también para los toreros que no pudieron hacer lo que en otras ocasiones nos han demostrado.

Gallito se deshizo del primero de un pinchazo y una estocada, saliendo por la cara y con paso atrás, descabellando á la primera á la ballestilla, siendo aplaudido y pitado á la vez y al cuarto de un bajonazo de efecto rápido.

En quites y brega como siempre y dirigiendo velando con excesivo interés por la ganadería.

Lagartijillo chico á su primero, le dió media caidita estirando el brazo y una superior, y al quinto dos pinchazos regulares y una superior tocando con la mano el pelo, pero volviendo la cara horriblemente.

Con el capote se permitió el lujo hasta de torear de frente por detrás.

Valenciano, que salió enfermo de intermitentes, despachó al tercero de un pinchazo á toro parado y media buena, y al último de tres pinchazos en hueso y una algo contraria, descabellando al primer intento.

En la brega cubrió su puesto, Tanto éste como Gallo banderillaron al quinto, no pudiendo lucirse por la mansedumbre del toro.

Y como todo lo demás que se hizo, salvo alguna vara de Paje, Torero y Emilio Alabán, no valió un pimiento, no lo menciono.

La entrada regular á la sombra y floja en el sol. La corrida en conjunto desesperante.

**Chopeti.**

Valencia 15 Mayo 904.



Si quieres que te toque la lotería, duerme con Don Jacinto si quiera un día.

—¡Chico, que suerte la de Perico Niembro!  
—¡Colosal!  
—¿Qué? ¿colosal? ¡archimonumental!  
—¡Ya lo creo!  
—Otro cualquiera y con la sombra de Jacinto Jimeno al lado, ni tendría plaza de toros, ni negocio, ni tabajería ni nada.  
—No lo creas.  
—¿Por qué?  
—Porque la sombra benéfica del sabio y apacible, sí que también risueño y honorable D. Jacinto, no es como las del manzanillo, sino protectora y beneficiosa para quien, como D. Pedro, utiliza sus servicios en el tan difícil arte de barajar, combinar y negociar con la gente de coleta, tan de suyo peligrosa.

—¿Será verdad?  
—No lo dudes. Ahí tienes la prueba: Con Fuentes entre bastidores; con Quinito presumiendo en Sevilla y creyéndose el indispensable porque el ilustre, hoy el cojo y ayer el tuerto del toreo, no estaba por ahora en condiciones de tomar parte en las primeras tandas del abono; con Manzantini haciendo la competencia á Mozart allá en el Puerto, y al Jefe de policías después, en Cádiz; con Conejo inútil, Bombita mayor retirado y con una serie de niños incautos y vanidosos, no se podría echar fuera una temporada sin grandes quebrantos y sin terribles mareos de cabeza.

—¡Y sin embargo!...  
—Y sin embargo ya ves como ha ido echando la cosa fuera, nada más que con tres figuras que ha combinado á su placer haciéndolas alternar.  
—¿Y han sido?...  
—Ya lo sabes, Montes, Bombita chico y Machaquito.  
—¿Pero y Algabeño, Lagartijo, Gallito y demás comparsaría?

—Todas esas figuras no han desempeñado en esta ocasión más que papeles verdaderamente episódicos, con más ó menos lucimiento.

—Y además, quedan las figuras incólumes, salvo las fracasadas, para ser explotadas convenientemente, en lo que nos queda de temporada.

—Ya lo ves. Estamos esperando la resurrección de Antonio Fuentes como la del salvador del toreo. No descansamos un sólo momento hasta enterarnos de si Algabeño habla y canta, porque ya es sabido que para el arte modernista es preciso saber hacer escalas, arpeggios y faissetas, y estar de las cuerdas bucales con más soltura que una prima donna del Real. Por ahí andan diciendo que Conejito vuelve á torear, y que ya se ha ajustado con la empresa de Bilbao para estoquear en la plaza de Vista Alegre durante las ferias de Agosto en la invicta villa. Y hasta dicen que Bombita mayor no quiere despedirse,

porque en vista de lo que ha bajado el papel de su hermano Ricardo en la cotización taurina, quiere continuar en pleno ejercicio para reverdecer laureles antiguos y depositarlos en las herederas manos de Manolito, que es el Bombita tercero que aún nos falta por explotar para mayor gloria de la familia ilustre de los Torres, de Tomares.

—¿De modo que tu crees que con esas figuras traídas de nuevo y explotadas convenientemente, el negocio sería de perlas para el socio tabajero de la Puerta del Sol?

—¡Qué duda cabe! Por lo menos esos lo han hecho otras veces, y tienen la garantía del crédito.

—Pero los años, los percances y las cornadas, quitan agilidad, alegría y arrestos.

—¡Pero, hombre! ¿no nos han echado al Gallito, que es el torero más fresco que he conocido, haciéndonos creer que era el rey del toreo, más maestro que su padre y más valiente que Frascuelo, y que les daba ahora á los toros con la barbilla en el morrillo, y casi nos lo hemos llegado á creer como unos incautos y como tuviste ocasión de ver por la reventa, que fué de primera, en la tanda inaugural?

—Sí.

—¿No has visto á Lagartijo, al más asaura de todos los toreros, que en años anteriores no lo queríamos ni ver siquiera, y que en este lo esperamos como si nos fuera á cumplir la promesa de ser el continuador de las gloriosas tradiciones de la familia?

—Sí.

—¿No has visto á Montes, que antaño lo mandamos facturado para su parroquia de Triana, y ogaño casi es la figura seria de la cosa y el puntal donde se afianza la combinación?

—Sí.

—¿No has visto á Machaquito, que sigue siendo tan mal torero como siempre, y ya alborota al público nada más porque de vez en cuando se arranca mi niño decidido, jugando valiente, al cuchillo con los toros, á los cuales, por ahora, les gana la pelea, hasta que salga uno más bravo que él?

—Sí.

—¿No has visto que nos incomodamos si Bombita chico se equivoca y cuartelea menos que de costumbre, porque no queremos que Ricardo se exponga á un serio percance á la hora de matar?

—¡Sí, hombre!

—¿No has visto que al Algabeño lo teníamos antes por un señor mata toros, y que ahora nos lo ponen como el clásico y protector maestro del volapié?

—Sí. ¿Y qué quieres decir con eso?

—Dime tú ahora, si con todo ese oropel de relumbrón nos entusiasmos así y los despachos de billetes se cierran muchos días, y las arcas del empresario se van llenando de dinero para montar otra tabajería donde se venda solamente la carne de los toros muertos en la plaza de Madrid, según dispone la ley vigente ¿qué no pasaría si el propio Mazzantini dijera: ¡Allá va un volapié de aquéllos! Antonio Fuentes pudiera exclamar: ¡Yo soy el artista del toreo y aquí estoy lleno de buen deseo y en completo dominio de mis facultades! Y Bombita á su vez recordara que sostuvo la pelea con los buenos, y que fué lo que fué, y que cumplió con lo suyo y fué también maestro concienzudo y de la madera que hoy no se usa, y que Quinito, aunque fuera tartamudeando, nos convenciera que cuando quiere también sabe torear sin trampa ni cartón y sin ventajas?

—Absolutamente lo mismo.

—¿Cómo?

—Iría el mismo público, habría los mismos aficionados y tendríamos los mismos entusiasmos.

—¿Quieres la prueba?

—Sí.

—Pues ves el 30 del actual á Aranjuez, y verás al decanato de la torería. Mazzantini y Quinito despacharán seis Veraguas.

—Bueno ¿y qué?

—Nada hombre. ¡La gran latal!

**El amigo Frit.**

## Notas cordobesas

### Un gazapo telegráfico.

¡Pues señor, *El País* es incorregible! Periódico abierto á todos los infundios taurinos, publica cada telegrama de provincias que ¡ya, ya!

Veán ustedes el último gazapo. El Corresponsal de *El País* en Córdoba va y dice á propósito de la corrida regia celebrada últimamente en aquella plaza:

«Córdoba 12 (8.45 n.).—Plaza llena. Toros Antonio Guerra regulares en bravura y dificultosos para la muerte.

Montes superior en la brega y en los quites. Hiriendo en el primero y segundo admirable. Al tercero que estuvo difícilísimo en la muerte lo tumbó de tres pinchazos y una estocada. Banderilleó al cuarto toro con un par superior.

Machaquito, valiente y lucido en quites y brega. Hiriendo estuvo superior en dos y regular en uno. Banderilleó al cuarto con Montes y se portó valientemente.

El público aplaudió frenéticamente y vitoreó á Sevilla.—Corresponsal.»

Yo no sé donde tendrán los ojos el que así telegrafió á un periódico de la importancia de *El País*, é ignoro quién pueda ser el que en esa redacción alivia constantemente al torero sevillano, pero es lo

cierto que la lectura del tal telegrama en Córdoba ha sido objeto de muy chistosos comentarios nada favorables á la seriedad de un periódico tan popular como el simpático diario republicano.

Y si quieren ustedes saber la verdad de lo ocurrido en Córdoba esa tarde, allá va tal y como sucedió.

Hubo menos de media entrada. Los toros de Guerra fueron flacos, escasos de poder y exceptuando dos que demostraron voluntad, al resto ya sé yo á lo que les hubiera condenado. No tuvieron nada de difíciles; eso sí, como mansos necesitaban que se les hubiese toreado desde cerca y consintiéndolos.

Montes hizo faenas de novillero de segunda clase, tanto en quites, como en banderillas, como con la muleta y el estoque. Hirió entrando desde lejos, alargando el brazo y de carrerilla. En fin, baste decir que su trabajo desagradó de tal manera que la Sociedad propietaria de la plaza, piensa para las corridas de feria sustituir á este diestro por otro.

Machaquito estuvo afortunado al herir, pero sin los arrestos y la guapeza tan celebrada en él.

En banderillas ninguno de los dos espadas me gustó!

¡Al César lo que es del César!

Y al País.... que haga una selección de Corresponsales taurinos.

**Obligao.**

## ¿Qué será?

Corren por ahí rumores y vientos nada favorables acerca de la próxima corrida de Beneficencia.

Se dice que se trata de celebrarla, por torpes complacencias, EN DÍA DE TRABAJO. Se dice que cierto espada figura con un precio en la escritura y cobrará otro. Se dice que con el ganado de Félix Gómez ocurre algo parecido. Se dice, se dice tanto y nada bueno, que de confirmarse cuanto *solo voce* comentan en estos días los aficionados, habrá tela y tela cortada para un rato.

Conque, la pelota está en el tejado de algunos Diputados provinciales.

## Un timo telegráfico

### Con motivo de la corrida

#### Regia en Jaén

Nuestro inteligente corresponsal en Jaén, nos escribe justamente indignado, porque un vivo, tomando su nombre, nos telegrafió dándonos cuenta de la corrida celebrada últimamente en aquella plaza, en la que, según el telegrama por nosotros recibido y que como cándidas palomas publicamos, los toros de Nandin salieron buenos, Quinito estuvo bien y menos apático que de costumbre, y Bonarillo aceptable. ¡Bueno! Pues según *El tío Piporro*, nuestro auténtico y legítimo corresponsal, no fué verdad tanta belleza. ¡Y verán ustedes! Los toros estaban mal criados, eran pequeños y defectuosos de cuerna; el sexto ¡cojo! del brazuelo derecho, tardos excesivamente para la suerte de varas. Costaron los toros 5.250 pesetas.

Bonarillo entró á matar desde largo y echándose fuera, pinchando en todas partes ¡todo es toro! apático en quites. Puso medio par de banderillas al cuarteo, caído. ¡Y se acabó!

Quinito toreó con desconfianza; pinchando estuvo más breve que su compañero; cobró inmerecidamente una oreja por un indecente golletazo, cómo sería, que él mismo sacó el estoque para que el público no lo advirtiese.

En quites hizo algo bueno aunque como siempre con sus conocidas ventajas, y en banderillas no pudo lucirse por las malas condiciones del ganado.

Picando se distinguió Pepe el Largo.

Hasta aquí la noticia exacta de nuestro corresponsal.

¡Pero Dios mío! ¿Por qué el tifus exantemático no hace una de las suyas con esos viles falsificados que se apoderan del telégrafo para sorprender la buena fe de los periódicos?

¡Hay gente para todo!

¡Pero cuidado, cómo se va poniendo eso de la vergüenza!

## D. PASCUAL MILLAN

Nuestro entrañable amigo el competente y concienzudo crítico taurino del apreciable colega *Sol y Sombra*, acaba de ser objeto de una señalada distinción que debe de llenarle de legítimo orgullo y propia satisfacción, y á nosotros de verdadera alegría, por tratarse de tan querido y estimado compañero.

Dos eminentes literatos franceses acaban de traducir á su idioma el interesante y hermoso libro de la zarzuela de D. Pascual Millán, titulada *Miguel Andrés*, que se estrenó hace dos temporadas en el Circo de Price, de Madrid, con brillantísimo éxito, habiendo continuado por los teatros de provincias su triunfal carrera.

La obra *Miguel Andrés*, vertida al francés, distin-



ción que alcanzaron contadísimos autores españoles, se estrenará prontamente en uno de los mejores teatros de Marsella.

Damos la más cumplida enhorabuena al Sr. Millán, como igualmente al Sr. Larregla, autor de la partitura.

## HERRADERO

En otro lugar del periódico damos cuenta del estado del pobre *Limiñana*. El muchacho, á raíz de la grave cogida, estaba sereno y relativamente bien y con grandes ánimos y no pocas energías. Pero al bueno de Jakson Veyan, se le ocurrió mandar la colección de sus obras con una cariñosa dedicatoria para que el enfermo en su lecho del dolor y en las tristes horas de un eterno padecer, se distrajera con los chistes y agudezas de tan preclaro ingenio y... ¡para qué lo hizo!

Una cornada de un manso, tal como la que recibió el pobre *Limiñana*, es horrible, verdaderamente horrible.

Pero es mil veces peor, un verso ripioso del amigo Veyán, porque no hay doctor que sepa prever las consecuencias que se originan.

Dirán los lectores que exageramos; pero bien sabe Dios que no es la hipérbole la figura retórica que nos seduce en esta ocasión.

Hé aquí uno de los versos que han producido más efecto y contra el cual se ha considerado impotente D. Antonio Bravo:

«Cuando derrocha el valor  
en la plaza el matador  
y tu madre está rezando,  
hay uno que está pensando  
en tí, que es un servidor.»

Un colega que tuvo la galantería de copiar la adjunta quintilla, nos dijo también que *Limiñana* se paseaba los ratos leyendo las obras de Jakson.

Y entonces lo comprendimos a los, cuando anteayer al hacerle el Doctor Bravo la cura, el diestro empeoró de tal manera y cayó en tal estado de prostración, que cundió la alarma en la casa del herido, y el doctor tuvo que confesar en el parte facultativo, que el estado de *Limiñana* era gravísimo.

Este es un caso que no habían previsto los galeños.

En adelante, cuando pongan á un enfermo en dieta rigurosa, tendrán que añadir la prohibición de leer zarzuelas y quintillas ripiosas de los varios *veyanos* que andan por el mundo.

¡Porque quién puede con un ripio de Jakson y sin desinfectar!

El mismo *Limiñana* en sus momentos de relativa tranquilidad, cuando los amigos en agradable tertulia hacíanle olvidar momentáneamente los agudos dolores de la herida, sentíase influido por el deslumbrante ingenio del fecundo poeta.

Y hasta el pobre enfermo, para solaz entretenimiento de sus amigos, soltaba un chistecito digno del género que con tanto éxito cultiva el tan aplaudido autor de *San Juan de Luz*.

—¿Cómo estás *Limiñana*?—le decía cariñosamente un íntimo que había ido a saludarle.

—Mejor y gracias, contestóle aquél. Ya ves tú lo que son las cosas de la vida. Lo que me ha hecho un manso me lo está curando un *bravo*.

El chiste sino lo aprovecha el primer Jakson que salga para una quintilla, queda, por nuestra parte, como del dominio público.

Pero lo que también tiene gracia, es lo que sucedió el otro jueves, al hacer el apartado por la mañana de la corrida extraordinaria que se lidió á cargo de Montes, *Bombita*, *Lagartijo* y *Machaquito*. Había un toro pequeño que no gustó á los señores veterinarios los cuales, por no cargar con la responsabilidad, sin duda porque no tienen verdadera conciencia de su obligación, acordaron esperar al Sr. Presidente de turno para que decidiera en el asunto.

Y llegó el Presidente en cuestión, acompañado de otro señor veterinario particular, sin duda porque tanto éste como aquél no tenían también conciencia de sus deberes.

Y después de muchas conferencias y cabildeos, acordaron unos y otros, según dijo anoche un colega taurino, soltar en primer lugar el toro insignificante del Duque de Veragua, que iba á ser desechado; pero con la salvedad, de que á la más pequeña protesta, el Presidente, con una gran entereza lo mandaría retirar al corral inmediatamente.

¡Muy bien!  
Total; que el toro que no fué del agrado de los señores veterinarios, pasó sin novedad.

Varios amigables socios del 8 y constantes favorecedores de DON JACINTO, nos escriben una cariñosa carta lamentándose de que en una reciente caricatura hayamos puesto á *Machaquito* vencedor en el pim-pam-pum, de todos los toreros actuales á excepción del *Algabeño*. Y á este propósito nos citan una asombrosa faena de *Lagartijo*.

Pero vamos á cuentas ¡oh, nobles é ilustres próceres! Matando, hoy por hoy, ¿quién lleva el gato al agua? ¡Vamos, pónganse la mano sobre su conciencia! *Machaquito*, exceptuando al *Algabeño*, cuya muerte á volapié clásico del primer toro de Palha en aquella famosa corrida no habrán olvidado los

del 8. ¿Cabe mejorarse aquella estocada? ¡No! Pues por eso nosotros ateniéndonos á nuestra acostumbrada imparcialidad hemos querido dar á entender en la caricatura del mismo á que hacen referencia los del 8 que hoy *matadores de toros*, hay dos, *Algabeño* y *Machaquito*.

¿Que *Lagartijo* es más torero que *Machaco*? ¡Ya lo sabemos! ¡Así como sus cincuenta millones de veces! y vean en prueba de nuestra independencia los elogios que de *Lagartijo* hicimos por su labor y vergüenza torera el día que toreó con *Algabeño*, que dará muchos bajonazos es cierto pero que es el único que tiene hechuras de matador de toros en la actualidad. Y también les consta á los del 8 que somos quizás los únicos que no se acuestan del lado de *Machaquito*, véanse nuestras revistas para mayor abundamiento. Y ya saben nuestros amables comunicantes que nosotros, en buena hora lo digamos, no tenemos devoción por ningún torero.

Aquí acostumbramos á dar á cada uno lo suyo. Que conste de una vez para siempre. Y queda terminado este incidente.

Se ha encargado de la representación del nuevo diestro Antonio Dominguez, nuestro amigo D. Antonio Maestre.

Maestre es aficionado á quien el Cielo ha llamado por la senda del torero, y ya al muchacho lo veo por su influencia encumbrado. Como él le dé dos lecciones, se arrimará á los pitones y aprenderá el joven diestro, porque tiene condiciones Maestre para Maestro.

Nuestro activo corresponsal en Málaga, D. Carlos G. Recio, nos comunica que en el día del Corpus se celebrará en aquella plaza una corrida de seis toros de Anastasio Martín, estoqueados por Fuentes (j) y Montes.

¡Que vaya Fuentes lo dudo, pues según quedó en Algés es difícil elevarle al hombre sobre el pavés!

## Limiñana.

Fué un cornalón de caballo, el que recibió el pobre *Limiñana* al matar el toro tercero de la novillada que se celebró el pasado martes en la plaza madrileña.

El muchacho ha resistido las dolorosas curas que ha practicado el Doctor D. Antonio Bravo, con una serenidad y una sangre fría verdaderamente pasmosas. La de anteayer, fué de las más terribles y las sufrió el torero sin exhalar ni una sola queja.

Salió el Doctor satisfecho del resultado de la operación, cuando le avisaron que el enfermo empeoraba por momentos, pues se había presentado complicaciones en el funcionamiento de la vejiga. Efectivamente: *Limiñana* había caído en un estado de prostración que alarmó á cuantos le rodeaban.

Esta madrugada el diestro seguía relativamente bien. El doctor Bravo tiene esperanza, aunque no sea más que por aquello de que mientras el enfermo parpadea hay vida todavía.

## LA OCTAVA DE ABONO

Cinco toros de Doña Celsa y uno de Ibarra.—Espadas: Bombita y Machaquito.

### IMPRESIONES

Resultó un verdadero desastre para los referidos espadas y un fiasco monumental para los apasionados de estos toreros, porque desde que salió el primer toro hasta que se mató el último, fué una serie de desdichas, torpezas, unidas á una impericia de marca extra.

La Empresa por causa de fuerza mayor, también confesó en los carteles el desorden y desacierto que impera cuando trata de organizar corridas, porque es rara la vez que cumple lo que ofrece á un público consecuente como el madrileño, y á unos abonados más mansos que buyes de carreta. A pesar de la picardía con que redacta los carteles, se ve claramente que algo anómalo ocurre á la Empresa cuando no tiene nunca corridas disponibles, y adquiriendo toros se asemeja á una familia indigente que adquiere el aceite por panillas, y el queso por onzas.

No puede una empresa en este sentido llegar á menos.

**El ganado.**—Los cinco toros de D.<sup>a</sup> Celsa fueron bonitos, bien criados, sin respecto, y en la pelea aunque no tuvieron poder ni demostraron gran bravura, ninguno volvió la cara á los caballos y ni por casualidad se defendieron ni buscaron la defensa en las tablas; en resumen, una corrida más que regular, sin llegar á buena.

**Bombita.**—Este diestro á semejanza de los días anteriores, estuvo dirigiendo tan desdichado como estoqueando; es imposible encontrar frases bastante duras para censurar las faenas que hizo en esta corrida, que tuvo más parecido con una novillada sin la pantomima de Don Tancredo.

No quiero amargar los momentos que invirtió dando fin de sus tres toros, me limitaré, pués, á decir, que no dió un solo pase acabado, y que en su primer toro que fué una verdadera *babosa*, sin poder, excluyendo la primera vez que entró bien á matar, luego no hizo más que dar muletazos y pinchar mal, porque hirió con tendencia después de un pinchazo delantero volviendo la cara, otro de igual categoría, una corta y delantera, y otra hasta la taza en su sitio.

En su segundo toreó con arte y desenvoltura; pero acabó embarullándose por culpa de sus auxiliares, por lo que empleó más de seis minutos con la muleta, sin demostrar conocimiento y al herr dió media pasada.

En el tercero demostró un desconcierto y azoramiento injustificado estando á dos deditos de que se lo echasen al corral, y eso dicho sea para su descrédito pudo hasta haberle recibido, pues el toro más de una vez se le arrancó en cuanto le veía liar la muleta. Trece veces se tiró á matar, cuarteando de un modo descarado, y las trece resultaron otras tantas estocadas y pinchazos como dados por un desequilibrado novillero, terminando tan desastrosa labor de un golletazo que tuvo por preámbulo cuatro intentos de descabello y dos avisos presidenciales. La silba se oyó en Tomares, á pesar de que en la plaza tiene muchos partidarios, no sabemos por qué razón.

**Machaquito.**—Tampoco tuvo la suerte de agradar, ni a sus fanáticos adictos, apesar de que en su primer toro que humillaba en el último tercio cometió la imprudencia de meterse con su peculiar arrojito estando la res con la cara entre las manos salió bien de milagro, y lo mató por casualidad.

En su segundo hizo una faena mediana, terminándola con media ladeada y tendenciosa, saliendo por la cara, y en el sexto aunque le ayudaron sus peones como si fuera un neófito no pudo dar un sólo pase de lucimiento, ni con confianza, por lo que no hizo más que perder terreno, y aburrir al público.

Con el estoque quedó peor á causa de entrar siempre escupiéndose, y recetó una pescuecera con vistas al chaleco, de las que llamamos de *acá*, por cuyo motivo fué silbado al terminar la muerte del cuarto y sexto toro.

*Patalero* bien pareando, Molina muy bueno pican-do, y el público al salir de la plaza como para pedirle un favor.

E. Rebollo.



## Toros en Barcelona.

22—21,13.

Los toros de Miura superiores de presentación, resultando buenos en general. Esta ha sido la corrida más grande de esta ganadería en esta temporada.

*Chicuelo* toreó bien y se animó en quites quedando aceptable en su primero, mediano en su segundo y muy bien en su tercero oyendo abundantes palmas. En cambio *Gallito* no estuvo bien más que en su primero, porque si mal quedó en su segundo, por igual resultó en su tercero.

*Blanquito* fué ovacionado banderilleando. También fueron muy aplaudidos en banderillas Braulio y *Perdigón* y picando *Cantaritos*. Entrada buena.

Franqueza.

## Burdeos.

No hemos recibido telegrama de nuestro corresponsal de esta población, en cuya plaza han debido torear ayer, *Gurrerito* y *Lagartijillo chico*, seis toros de Villagodio.

## Novillos en Palencia.

22—1,10.

Toros del Campo de Salamanca cumplieron. Caballos, 8. *Maera* y *Templaito* quedaron bien toreando siendo aplaudidos.

M.

## Córdoba.

A la hora de cerrar esta edición, seis de la mañana no hemos recibido telegrama de nuestro corresponsal de Córdoba, *Obligao*. Para que nuestros lectores sepan lo que ha ocurrido en la primera corrida de feria celebrada ayer, publicamos el que hemos recibido particularmente de nuestro amigo señor Muñoz.

(22-23-10.)

Toros de Miura, duros y grandes. *Bonarillo* desgraciado en ambos. Fuentes hizo quites y toreó de muleta con relativa confianza.

Estuvo breve en la muerte de sus toros, notándose mucha torpeza en el juego de la pierna herida que la mueve trabajosamente.

El público estuvo con el diestro excesivamente benévolo. El que mejor quedó fué *Lagartijo*, que estuvo animoso toreando y valiente al matar, siendo sacado en hombros.

MADRID

IMPRENTA DE ESPINOSA Y LAMAS  
Arco de Santa María, 4.



# Anuncios Ilustrados



## ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursumcorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.º,  
y Alcalá, 43.



## COLMADO Y FREIDURÍA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros, de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maura... una triste zapatilla!

Visitación, 3.



## Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?  
—¡Pero sí que eres obtuso! ¿quién ha de ser? ¡Trevijano!!

Florida, 2.



## Cochera Aragonesa.

Tiene esta casa coches que no los tiene nadie, así que todo el mundo los halla insuperables.

Apodaca, 16, y Palafox, 6.  
ANTONIO BALSÓN



## JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



## Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,  
Puebla, 6.

## DOCTOR CARLOS FAURE DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

## PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

## ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THIOCOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más enérgico contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.

NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

## PRIMERA CASA EN ESPAÑA

CUCHILLERÍA Y ARTÍCULOS PARA PELUQUEROS  
PROVEEDOR DE LA REAL CASA

La MEJOR por la calidad y el temple de su acero.

BARATA por sus precios y la resistencia de su filo, teniéndola que vaciar con menos frecuencia.

CÓMODA Y ELEGANTE por su forma y su construcción esmerada

Vaciador, especialidad en el vaciado de estoques de matar toros.

ÚNICA CASA EN MADRID

NICOLÁS GESSE

6, CALLE DE ESPARTEROS, 6

## “DON JACINTO,”

Semanario taurino.

España y Portugal.

Se publica los lunes

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)

CUATRO MESES, 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL.—10 PESETAS TODA LA TEMPORADA

Número corriente, 15 céntimos; atrasado, 25.

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero.